

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN C/ SANTA CLARA N° 12 (JEREZ DE LA FRONTERA)

Esperanza Mata Almonte y Luis Cobos Rodríguez

## **Resumen**

La actividad arqueológica realizada se sitúa en el patio trasero de una vivienda de un solar de la calle Santa Clara del Barrio de San Miguel (Jerez de la Frontera). Este sector meridional de la ciudad creció a partir de un arrabal islámico extramuros situado junto a la Puerta Real, y se consolida a partir del siglo XV, en torno a la Iglesia de San Miguel.

Los datos arqueológicos obtenidos durante la intervención deducen la existencia de un recinto que posiblemente ya en el siglo XVII-XVIII funciona como patio, donde se registran fosas y un pozo. Con posterioridad este espacio abierto es convertido en estancia con cubiertas entre los siglos XVIII-XIX con reformas hasta bien entrado el siglo XX.

En el mismo espacio se documentó igualmente cuatro enterramientos que por su orientación y disposición, así como por la ubicación de una necrópolis musulmana en el entorno, corresponden a momentos islámicos. Estudios comparativos con otros enterramientos de la ciudad, apuntan hacia un período que se establece entre los siglos XI o almohade de los siglos XII-XIII.

## **Abstract**

The archaeological activity is located in the backyard of a house on a plot of Santa Clara Street in the San Miguel neighbourhood (Jerez de la Frontera). This southern sector of the city grew out of an Islamic suburb outside the Puerta Real, and was consolidated from the fifteenth century, around the Church of San Miguel.

The archaeological data obtained during the intervention deduce the existence of a built space that possibly already in century XVII-XVIII works like patio, where are registered graves and a well. Subsequently this open space is converted into a stay with covers between the XVIII-XIX centuries with reforms well into the twentieth century.

In the same space were also documented four burials that by their orientation and layout, as well as by the location of a Muslim necropolis in the environment, correspond

to Islamic moments. Comparative studies with other burials of the city point towards a period established between the eleventh or Almohad XII-XIII centuries

## **1.- Introducción**

La actividad arqueológica preventiva se enmarca en el Proyecto de reforma y ampliación de la vivienda ubicada en la Calle Santa Clara 12 Bajo D de Jerez de la Frontera. . La vivienda objeto de proyecto se ubica en un solar de trazado irregular formando parte de un conjunto tradicional de viviendas dentro de la trama del Barrio de San Miguel. Se encuentra situada en la planta baja al fondo de la finca, construida de una forma independiente en el corral del edificio principal que alberga el resto de las viviendas, bajo la distribución tradicional de una “Casa-Patio” andaluza y a través del cual se tiene acceso directo desde la vía pública. El resto de linderos del inmueble son medianeros con viviendas aledañas. El entorno se caracteriza principalmente por viviendas plurifamiliares de construcción tradicional entre medianeras. Este sector meridional de la ciudad creció a partir de un arrabal islámico extramuros situado junto a la Puerta Real, y se consolida a partir del siglo XV, en torno a la Iglesia de San Miguel.

La afección de la cimentación a niveles arqueológicos corresponde con un rebaje de 0'35 m en una superficie de 38,12 m<sup>2</sup> y la excavación manual de seis pozos para seis pilares de una profundidad de 1'50 m, teniendo cada uno una dimensión aproximada de 1'10 m.x1'10 m. (Fig. 1, 2 y 3)

## **2.- Antecedentes**

La calle Santa Clara discurre entre la Iglesia de San Miguel y Ronda Mulero, circunvalación histórica de la ciudad en su frente meridional. La calle debe su nombre al Convento de Monjas de Santa Clara y aparece ya así mencionada en un acta del Archivo Municipal de Jerez de la Frontera de 1560 (Muñoz y Gómez, 1903).

Este sector urbano en torno a la Iglesia de San Miguel, se consolida a partir del siglo XV como uno de los arrabales de la ciudad, surgido a extramuros del frente sureste del recinto medieval, junto al acceso de la Puerta Real.

En la Carta Arqueológica Municipal (González et alii, 2008) la parcela está incluida como Zona Arqueológica de Nivel III, donde se prevé la posible integración de los restos arqueológicos conservados. La información arqueológica se basa inicialmente en los resultados de actividades de control de movimientos de tierras, realizadas por el equipo del Museo Arqueológico, en parcelas de las calles Caballeros y Pavón, situadas al norte de la Iglesia de San Miguel y en calle Guarnidos, al sur. En estos espacios se detectaron enterramientos medievales, algunos identificados como islámicos. La parcela de estudio en Santa Clara se sitúa al sur de la Iglesia de San Miguel y es contigua al inmueble investigado en calle Guarnidos.

En las excavaciones arqueológicas realizadas en 2005 en la cercana Plaza del Arenal, con motivo de la construcción de un aparcamiento subterráneo, se pudo acceder al registro de un espacio muy extenso junto a la Puerta Real, con una superficie total de intervención de 5.400 metros cuadrados. Se documentaron dos hornos de cerámica del siglo XI, el comienzo de la necrópolis islámica de ese mismo siglo, un primer foso sobre la necrópolis, un lienzo de barbacana y torre sobre el foso anterior (primera mitad del siglo XIII) y la construcción de un nuevo foso del siglo XIII. También se registró el arrabal de época almohade, identificándose varias viviendas (Nieto, 2005).

Tras la conquista castellana desconocemos la transformación de este espacio y su fisonomía durante los siglos XIV-XV, aunque se configura como punto neurálgico de la ciudad; en el grabado de Wyngaerde de 1575 aparece ya como zona abierta. En torno a la Plaza del Arenal se construyen relevantes edificios como las Casa del Corregidor y la Justicia; en el siglo XVII, la Alhóndiga, Recova y Carnicería, convirtiéndose la plaza en escenario de diversos festejos y celebraciones (Arica 2004). La Plaza del Arenal continúa en la actualidad siendo un referente importante del urbanismo de Jerez de la Frontera.

En 2008 se realiza una actividad arqueológica preventiva en calle Santa Clara nº 16, dirigida por Gonzalo Castro. En el solar se registran niveles constructivos del siglo XVII, a una profundidad aproximada de 0'60 m, sin detección de niveles previos<sup>1</sup>.

En este sector urbano no se han registrado los niveles de ocupación más antiguos detectados en otros espacios de la ciudad, correspondientes al Neolítico Final-Cobre.

### **3.- Resultados arqueológicos**

A partir del análisis de la secuencia estratigráfica, sus relaciones y contenido material de hallazgos, se pueden establecer las principales fases de ocupación de este espacio. Un primer momento de ocupación como necrópolis islámica y ya posteriormente y en virtud de los datos arqueológicos obtenidos durante la intervención se deduce una presencia de habitabilidad en el siglo XVI, constatada por materiales cerámicos de este siglo y la existencia de un espacio construido, que posiblemente ya en el siglo XVII-XVIII funciona como patio, donde se registran varias fosas y un pozo. Con posterioridad este espacio abierto es convertido en estancia con cubiertas entre los siglos XVIII-XIX con reformas hasta bien entrado el siglo XX.

#### **3.1.- Necrópolis islámica <sup>2</sup>**

La referencia más cercana se encuentra en el inmueble anexo al solar de estudio y que tiene acceso por la calle Guarnidos nº 9. En esta vivienda se realizó en el año 2004, un Análisis de estructura emergente y control arqueológico de movimientos de tierra. En el patio trasero y en una habitación anexa se documentaron tres enterramientos islámicos (González Rodríguez et alii, 2008).

También es relevante la *maqbara* excavada en Plaza de Arenal en 2005, bajo la dirección de Rosalía González (los enterramientos de Santa Clara se sitúan a unos 250 metros al sur). La necrópolis de Plaza del Arenal se extiende junto a una de las puertas

---

<sup>1</sup> Por comunicación oral del arqueólogo G. Castro mencionamos el hallazgo de un fragmento de tégula que contextualizamos con el registro de materiales romanos muy dispersos en el área urbana de Jerez. y, en zonas como San Miguel, aislados, sin otros materiales coetáneos.

<sup>2</sup> El estudio antropológico ha sido realizado por Juan Manuel Guijo y su informe se inserta en la Memoria Final de esta intervención.

de acceso a la ciudad, la Puerta Real. Se localiza dicha necrópolis entre un espacio industrial, con dos hornos de cerámica del siglo XI y un arrabal almohade. Su uso como espacio de enterramientos se prolonga entre finales del siglo XI y mediados del XIII. Se tratan de fosas estrechas, excavadas en el terreno natural, poco profundas y sin ningún tipo de recubrimiento interior, ni ajuar. En algunos casos se conservaban las cubiertas de las fosas con tejas o adobe (López y Barrionuevo, 2009).

Los enterramientos de Santa Clara nº 12 y de Guarnidos nº 9 se relacionan con una extensión de la necrópolis de Plaza de Arenal hacia el sureste. Ocupan el espacio de la margen occidental de calle Barjas, uno de los caminos que irradian desde la Puerta Real hacia el Este. Como también lo es la calle Caballeros, donde se han registrado enterramientos islámicos, a una y otra margen de esta vía. En la margen septentrional, en calle Caballeros nº 17, en un control arqueológico de movimientos de tierra en 2002, se documentan 3 enterramientos islámicos (González et alii, 2008).

Igualmente, en calle Pavón nº 1, en un control arqueológico en 2003, se contabilizaron 18 enterramientos, de los que 17 se identificaron con seguridad como islámicos. Se excavaron 5 sepulturas, en fosas simples y cuerpo dispuesto en decúbito lateral izquierdo (González et alii, 2008).

En la intervención que nos ocupa, se han registrado cuatro enterramientos que por su orientación y disposición, así como por la ubicación de una necrópolis musulmana en el entorno, corresponden a momentos islámicos. Estudios comparativos con otros enterramientos de la ciudad, apuntan hacia un período que se establece entre los siglos XI o almohade de los siglos XII-XIII.

El nivel de enterramientos se registra en las zapatas 4 y 6, es decir, en la zona media oriental del solar. En las otras zapatas no aparece ningún indicio: fosa, restos óseos..., que indiquen la continuidad y mayor extensión de este nivel.

Se tratan de 4 enterramientos: los números 1 y 2 se localizan en la zapata 4 y los correspondientes al nº 3 y 4 en la zapata 6. La cota superior del nivel es de + 0'22 m<sup>3</sup>.

En la zapata 4, el nivel de enterramientos aparece bajo la unidad deposicional 1011, que contiene fragmentos cerámicos datables en el siglo XVI. Parcialmente está afectado también por apertura de fosas, con relleno de desechos cerámicos y faunísticos, del siglo XVII-XVIII. En la zapata 6 el nivel está bajo y cortado por UE 1001, de cronología contemporánea s. XIX.

Los enterramientos aparecen en contexto de los depósitos de origen natural, las arcillas rojizas y margas blancas terciarias, donde se excavan las fosas de inhumación. Sólo se han conservado a nivel de los restos óseos, por lo que desconocemos la profundidad originaria de dichas fosas y si tenían algún sistema de cubrición.

Ningún individuo está completo. Las extremidades inferiores están cortadas por el muro medianero norte. Los más afectados por procesos postdeposicionales son los individuos 2 y 4 que son los más incompletos, careciendo de cráneo el individuo 2 y esqueleto postcraneal el individuo 4. (Fig. 4 y 5)

Los individuos se disponen con orientación W-E, en posición decúbito lateral derecho, con brazos extendidos y piernas ligeramente flexionadas. En los enterramientos 1 y 3 se distinguen parcialmente las fosas estrechas excavadas en la marga, con una anchura media de 0'30 m. En el enterramiento 1 aparecen en torno al esqueleto, 8 clavos de hierro (UE 1012). No hay otros materiales asociados a los restos óseos, los escasos fragmentos cerámicos hallados forman parte del contenido de las tierras que los cubre. En UE 1012 aparecen también 2 fragmentos cerámicos: 1 borde de jarra y un galbo de pasta rojizas. La UE 1014, en el enterramiento 3, contiene 1 fondo de olla y 1 resto de mortero.

---

<sup>3</sup> Equivalente a una profundidad de 0'80 m desde el terreno superficial durante el control arqueológico.

Tres enterramientos son femeninos: número 1 es una adulta en torno a 50 años, número 2 en los primeros años de la veintena y número 3 entre finales de la veintena y principios de la treintena, el número 4 es un infantil entre 12 y 18 meses.

### **3.2.- Fase del siglo XVI**

La siguiente fase de ocupación documentada en el solar corresponde a vestigios en torno al siglo XVI, muy escasos y limitados espacialmente.

En la zapata 4, formando parte del contenido de la UE deposicional 1011 hay 5 fragmentos cerámicos. Corresponden a un borde con asa de un envase de cántaro (cántaro de azacán); un fondo bizcochado y 3 fragmentos de vajilla de mesa, esmaltadas blanca, un plato y dos escudillas. Una de las escudillas presenta perfil completo, con pocillo central, carena baja suave y pie anular (Fig. 6).

Como cerámica intrusiva en contexto cronológico posterior, en UE 1003, se indica la presencia de fragmentos de platos decorados azul sobre blanco de la serie lineal, con líneas azules en bandas concéntricas. Esta UE también contiene 1 borde bizcochado, un asa de jarro, un galbo con vidriado melado y un borde de bacín con líneas negras sobre blanco en el labio.

El barrio de San Miguel está ya en estos momentos consolidado como área urbana, coincidiendo también con una etapa de expansión constructora en la ciudad. El espacio estudiado corresponde con el patio trasero de una vivienda que ha ido modificándose a lo largo del tiempo, y debemos apuntar en este sentido que en el inmueble anexo de la calle Guarnidos se identificó en alzado un arco que se ha fechado en siglo XVI.

### **3.3.- Fase de los siglos XVII al XX**

El solar está delimitado por tres muros (UE 100-108, UE 101 y UE 102) que conforman un recinto que posiblemente ya en el siglo XVII-XVIII funciona como patio, donde se registran varias fosas, un pozo y materiales, como el sumidero de piedra. Con



posterioridad este espacio abierto es convertido en estancia con cubiertas entre los siglos XVIII-XIX con reformas hasta bien entrado el siglo XX.

La fosa UE 116, visible en el perfil Este de la zapata 4, tiene forma circular, con diámetro aproximado de 1'10 m. Ocupa poco espacio en planta de la zapata, y no se excava. Se observan piedras de pequeño y mediano tamaño, fragmentos de ladrillo (UE 1010). Destaca un fragmento de plato con decoración azul sobre blanco con motivos lineales y florales, que podría fecharse a finales del siglo XVII-principios del s. XVIII

En la zapata 2, la fosa UE 105, contiene fragmentos de vasijas también de un ámbito doméstico (UE 1005): 3 bordes de tinajas, 2 de canjilones, 2 de lebrillos bizcochados (uno con decoración a peine), 1 galbo de bacín con exterior bizcochado e interior en verde, 1 borde de plato polícromo y un salero con interior esmaltado en blanco (Figs. 4, 5 y 6). La cronología se establece también entre los siglos XVII-XVIII.

En el lateral NE (zapata 6) hay otra fosa (UE 120) rellena con desechos constructivos y cerámicos del siglo XIX (UE 1001). El inventario recoge dos bordes: uno de cántaro bizcochado con arranque de asa y otro de un lebrillo esmaltado al interior, con decoración impresa de líneas onduladas en el labio y trazos verdes sobre blanco.

El pozo (UE 103) se encuentra en el lateral Sureste (Zapata 1), construido en aparejo mixto, piedra y ladrillo (Fig 7). La interfaz de la fosa de construcción contiene fragmentos cerámicos variados (UE 1006) : borde de olla de vidriado melado, borde de lebrillo con decoración interior con motivos lineales y vegetales sencillos, en azul y verde y comas azules en el borde; fondo de bacín, de pasta clara ocre, interior esmaltado blanco y exterior con decoración azul sobre blanco, con líneas paralelas y cadeneta intermedia, decoración típica de los talleres de Triana entre los siglos XVIII-XIX; borde de plato, pasta clara ocre, con pie indicado, con decoración azul sobre blanco, motivo lineal y tres puntos (Fig. 7).

El lateral SW, lado izquierdo del espacio en estudio, está dividido en dos muros. El muro 108 es de aparejo regular de mampuestos cuadrangulares de arenisca con doble hilada de ladrillos, con marca curva del entrante de fijación de una escalera de acceso a

un piso superior. Esta marca (UE 109) está realizada en el muro 108 con posterioridad a su construcción y previsiblemente pertenezca a momentos recientes de añadidos y reformas. Este muro 108 se adosa, siguiendo la misma orientación SE –NW, al muro 100, a través de un estrecho pilar de ladrillos, de aparejo regular de mampuestos rectangulares con doble hilada de ladrillos, con aportes y añadidos posteriores para resanado de huecos ocasionados por pérdida de fábrica. Éstos están realizados con morteros de cal y arena reforzados con fragmentos de tejas y ladrillos toscos.

Ambos muros (108-100) se asientan sobre una cimentación similar sobresaliente de 0'16 m de aparejo de sillarejos cuadrangulares de arenisca. A su vez, el muro 100 se adosa al muro 101 de aparejo irregular de sillarejos cuadrangulares, sillares y cuerpos de ladrillos y en ocasiones con una hilada de ladrillos, con aportes y añadidos posteriores para resanado de huecos ocasionados por pérdida de fábrica. Éstos están realizados con morteros de cal y arena reforzados con fragmentos de tejas y ladrillos toscos. El muro está coronada recientemente con tres hiladas de ladrillos toscos para homogeneizar su superficie para incorporar algún tipo de cubierta. Cuenta además el muro con una cimentación de aparejo regular de sillares rectangulares de caliza que se asienta sobre la marga con zapata saliente de 0'12 m.

En el lateral NE, lado derecho del solar, el muro se construye en aparejo regular de sillarejos con doble verdugada de ladrillos con añadidos de paños de ladrillos y aportes y añadidos posteriores para resanado de huecos ocasionados por pérdida de fábrica. Éstos están realizados con morteros de cal y arena reforzados con fragmentos de tejas y ladrillos toscos. Su cimentación es de aparejo de sillares a soga y tizón sobre la arcilla roja sin zapata saliente.

En conclusión, opinamos que el muro 101 es el más antiguo, probablemente entre el siglo XVII y XVIII, y al que se adosan los muros laterales 100 y 102 del siglo XIX, para conformar ya un espacio cerrado dejando de ser patio. Todos los muros tienen aportaciones posteriores desde el siglo XX hasta época reciente.

El relleno superficial de toda el área intervenida, que fue rebajado unos 0'35 m, contiene abundantes fragmentos cerámicos y pétreos. Esta UE 1000 estaba bajo el

pavimento de la vivienda preexistente y corresponde pues a la fase constructiva donde aquel espacio abierto de patio es ocupado por estancias cubiertas. El material cerámico es heterogéneo, propio de un ámbito doméstico, con vasijas de despensa, cocina y mesa, mayoritariamente encuadrable en el siglo XIX. Son 31 fragmentos inventariados. Se pueden mencionar como cerámica bizcochada, 1 borde con asa de cántaro y 1 borde de cuenco. Hay tipo macetas: 1 borde bizcochado con decoración exterior a peine y otro fragmento con superficie exterior en rojo y decoración de pellizcos; lebrillos: 2 bordes de lebrillo vidriado, melado o verde, con exterior en reserva y otros fragmentos policromos verde y azul sobre blanco. 1 borde de cazuela con vidriado melado. Los platos son diversos con motivos azules sobre blanco; hay uno similar a la pieza de UE 1010. 1 fragmento de mancerina, con decoración vegetal azul sobre blanco. Bacines: 1 borde con interior y borde exterior en verde y otro esmaltado con motivos azul sobre blanco. 1 borde con motivos de líneas onduladas verde sobre blanco y 2 fondos con motivos azul sobre blanco. (Fig. 8).

Equivalentes a esta Unidad son las UUEE 1008 y 1009, con cronología del siglo XIX. UE 1008 contiene similares envases: bacines decorados verde o azul sobre blanco o con cadenetas en negro; lebrillos: 1 borde con motivos en azul cobalto de cenefa floral y de hojas y puntos sobre el borde; 1 borde de jarra con vidriado melado: 1 borde de plato esmaltado con motivos azul sobre blanco. Bacines y lebrillos son producciones trianeras. En UE 1009 mencionamos junto a lebrillo con motivos lineales verde sobre blanco y bacín con decoración exterior de líneas y comas azules, la presencia de fondo y galbo de jarra con decoración de hoyitos.

## **Bibliografía**

Aroca Vicenti, Fernando (2004): "De muladar a alameda: evolución de algunos espacios de recreo en el Jerez moderno y contemporáneo", *Revista de Historia de Jerez*, 10, pp. 125-145.

González, Rosalía et alii (2008): *Carta Arqueológica Municipal. Jerez.1: El núcleo urbano*

López Flores, I y Barrionuevo Contreras, F (2009): "Dos nuevos casos de lepra procedentes de la necrópolis islámica de Jerez de la Frontera (Cádiz)", *Actas del IX*

Congreso Nacional de Paleopatología, Morella (Castelló), 26-29 septiembre de 2007, Manuel Polo Cerdá y Elisa García-Prósper (Eds), pp. 577-586

Muñoz y Gómez, Agustín (1903): Noticia Histórica de las Calles y Plazas de Xerez de la Frontera. Ed. Biblioteca Urbanismo y Cultura, Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, p-98.

Nieto, Pilar (2005): "La Historia bajo el Arenal (Jerez de la Frontera, Cádiz)", Diario de Jerez (28/3/2005)

#### Figuras

Fig 1.- Plano de situación

Fig 2.- Área de actuación

Fig 3.- Plano con Unidades estratigráficas

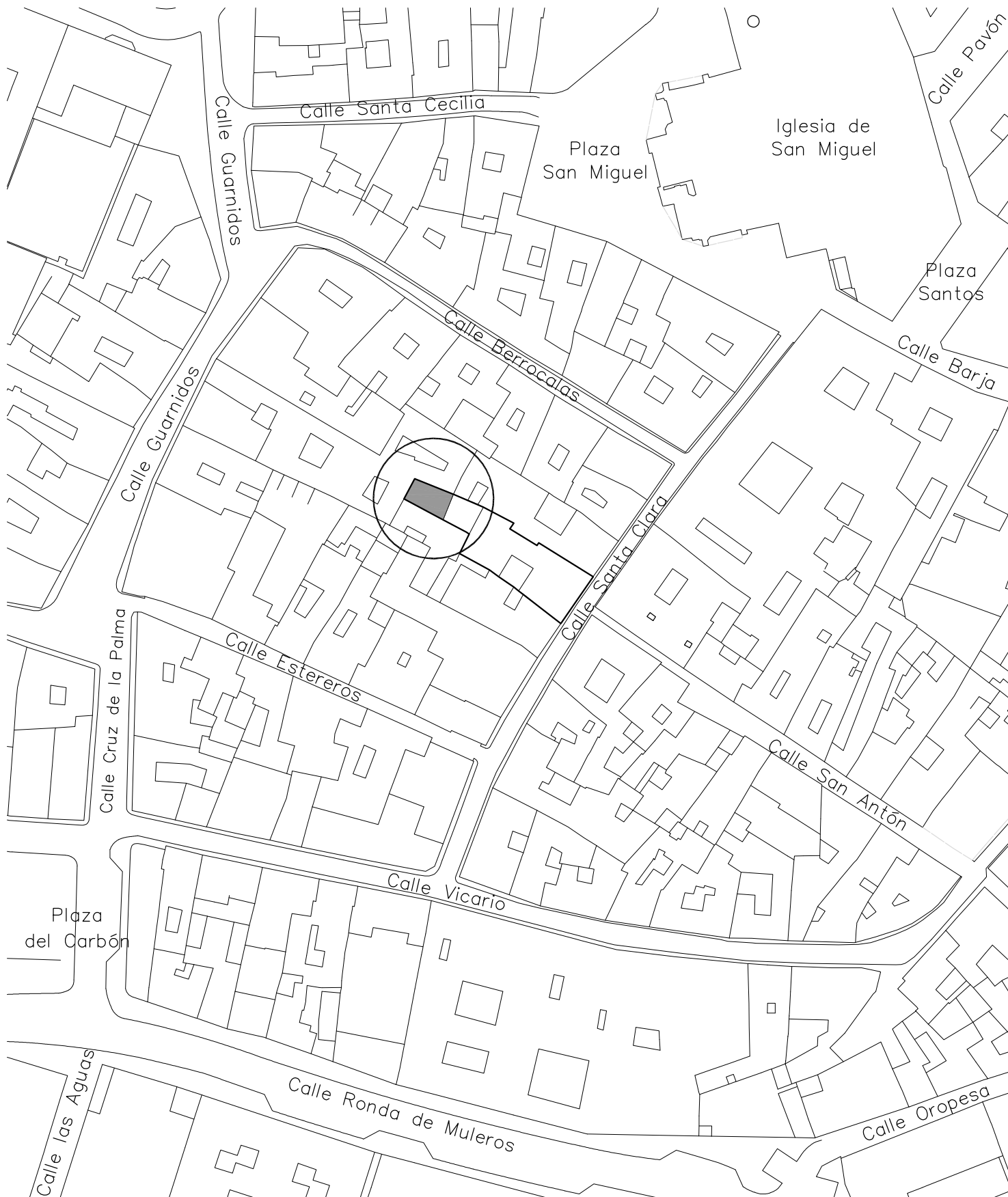
Fig 4.- Enterramientos 1 y 2

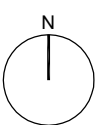
Fig 5.- Enterramientos 3 y 4

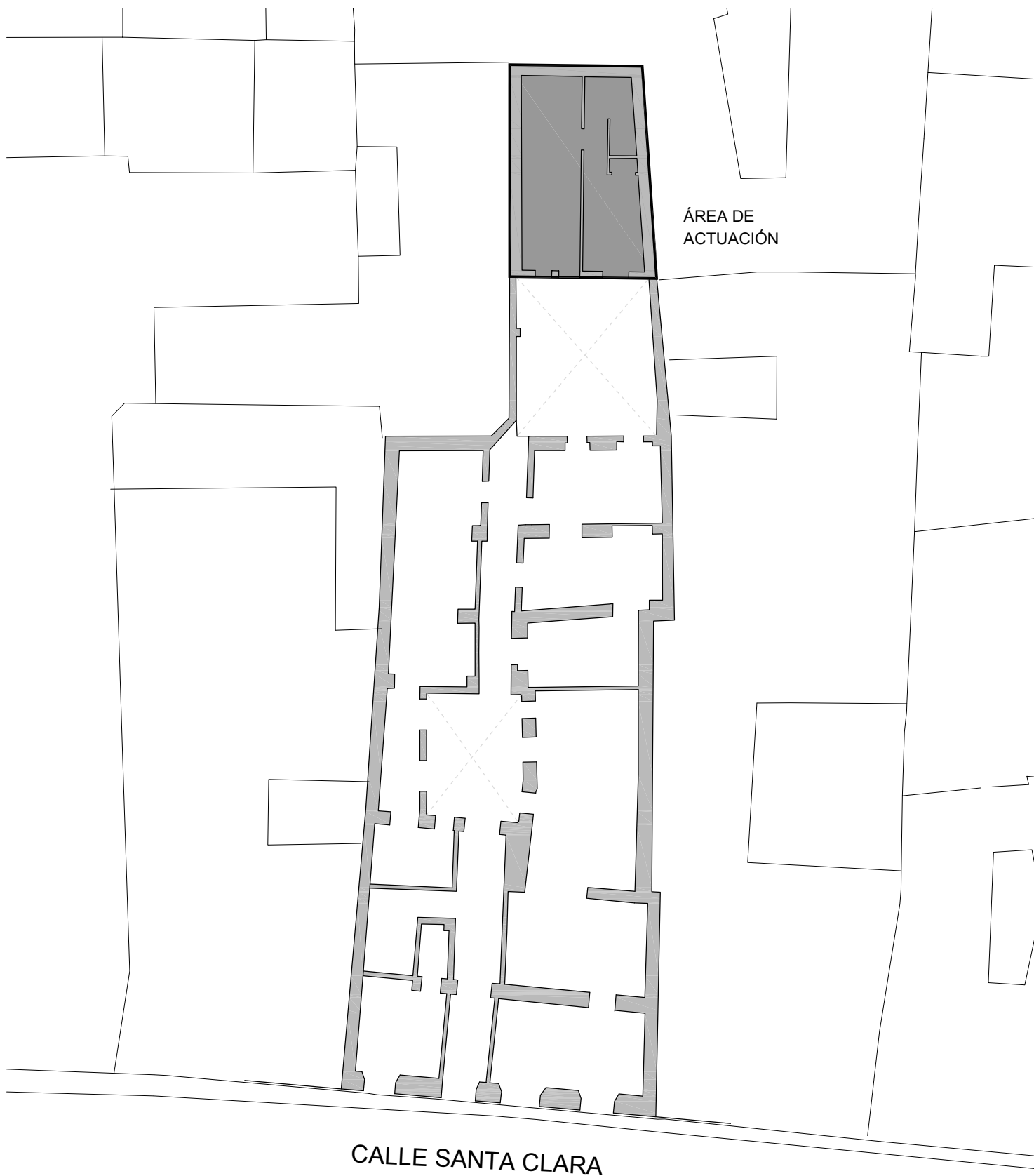
Fig 6.- Escudilla (UE 1011)

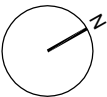
Fig. 7.- Pozo (UE 103)

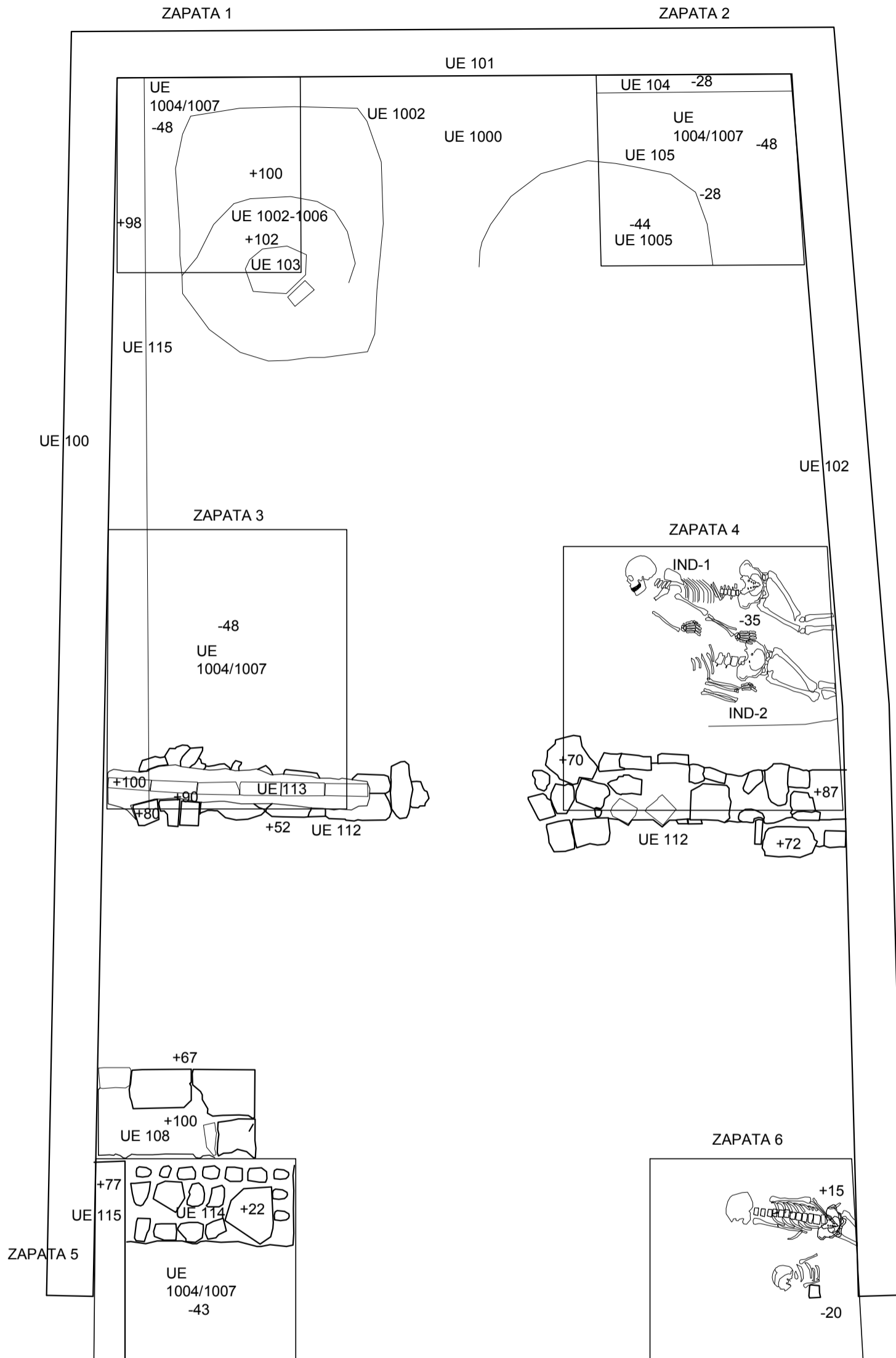
Fig. 8.- Cerámica de UE 1000

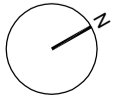


MEMORIA PRELIMINAR  	<b>ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS</b>		<b>FECHA</b> mayo 2016
	<b>CALLE SANTA CLARA Nº12, BAJO D</b>		<b>PROVINCIA:</b> Cádiz <b>MUNICIPIO:</b> Jerez de la Frontera
	<b>PLANO DE SITUACIÓN</b>		<b>ARQUEOLOGO:</b> ESPERANZA MATA ALMONTE LUIS COBOS RODRIGUEZ



MEMORIA PRELIMINAR  	<b>ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS</b>		<b>FECHA</b> mayo 2016
	<b>CALLE SANTA CLARA Nº12, BAJO D</b>		<b>PROVINCIA:</b> Cádiz <b>MUNICIPIO:</b> Jerez de la Frontera
	<b>ÁREA DE ACTUACIÓN</b>		<b>ARQUEOLOGO:</b>  ESPERANZA MATA ALMONTE LUIS COBOS RODRIGUEZ
			<b>ESCALA</b> 1/200  <b>PLANO Nº</b>  <b>2</b>



MEMORIA PRELIMINAR  	<b>ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS</b>		<b>FECHA</b> mayo 2016
	<b>CALLE SANTA CLARA Nº12, BAJO D</b>	PROVINCIA: Cádiz MUNICIPIO: Jerez de la Frontera	<b>ESCALA</b> 1/30
	<b>PLANTA. UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS</b>	<b>ARQUEOLOGO:</b> ESPERANZA MATA ALMONTE LUIS COBOS RODRIGUEZ	<b>PLANO Nº</b> <b>3</b>







